

EL CRUZADO ESPAÑOL

Semanario defensor de la Comunión católico-monárquica

D I O S

P A T R I A

R E Y

Año I

DEBERES DEL JAIMISTA
La suscripción, la venta y el anuncio son la vida del periódico. El leal tradicionalista debe procurárselos a
EL CRUZADO ESPAÑOL

Viernes 13 septiembre 1929

M A D R I D

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8.
Número suelto, 15 céntimos. Administra-
ción, Mayor, 31, tercero.
APARTADO DE CORREOS 771

Núm. 8

Deber ineludible

Felicitación y mandato

Se necesita
la cooperación
de los
— leales —

Lo manifestamos con íntima satisfacción y legítimo orgullo, que, seguramente, compartirán, llenos de júbilo y complacencia, nuestros queridos suscriptores: hace unos días recibimos, no sin retraso inexplicable, una carta alentadora que, por su procedencia, su contenido y las nobles sugerencias que suscita, merece la inserción en el lugar preferente de nuestras columnas.

Ved aquí el apreciadísimo documento:

Frohsdorf, 25 de agosto de 1929.

Señor Director de EL CRUZADO ESPAÑOL.

Madrid.

Muy distinguido correligionario: Cumplido el primer mes de la publicación del excelente Semanario que usted con tanto acierto dirige, S. ... el R. me manda transmitirle sus felicitaciones por el esfuerzo realizado, así como por los resultados obtenidos; felicitaciones que el Señor hace extensivas a todos sus colaboradores.

Es deseo de S. ... que acente usted la propaganda entre los elementos que no están con nosotros, pues el momento es propicio para hacer prosélitos. Y al mismo tiempo, gracias a una difusión bien organizada, debe el periódico penetrar en las regiones donde no se ejerce en este momento la influencia de nuestras ideas políticas. A usted incumbe esta delicada labor y no duda el Señor que sabrá felizmente rematarla.

El Señor me manda decirle que lee con gran satisfacción EL CRUZADO ESPAÑOL y que esa lectura aviva en él el pesar que siente de no poder...

Me es muy grato trasladar a usted de parte de S. ... un afectuoso saludo para toda esa Redacción, así como para don Lorenzo Sáenz, y...

Y basta, porque, supuestas las condiciones actuales a que el periodismo se halla subordinado, nos vemos constreñidos, bien a pesar de nuestros fervores legitimistas, a suprimir de la precedente honrosísima comunicación—que nos remite la Secretaría del señor Duque de Madrid, en cumplimiento de órdenes augustas—prudentes exhortaciones y patrióticos anhelos que llenarían de regocijo y de entusiasmo a todos los incondicionales de la íntegra Tradición nacional.

Esta Dirección, en su nombre y en el de cuantos abnegada, culta y celosísimamente cooperan al éxito de la

cruzada emprendida, agradece desde lo más hondo del alma tan elevados parabienes. Ellos nos servirán a todos de poderosísimo estímulo para continuar sin vacilaciones ni tibiezas por la senda espinosa que traza a los verdaderos tradicionalistas la obligación inexcusable de procurar la gloria de Dios y la ventura de la Patria, siendo fieles a las legítimas determinaciones del Caudillo.

¡Y con qué visión tan luminosa nos señala. Este nuestra especial misión de periodistas católico-monárquicos!

prema y definitiva solución de cuantos males y conflictos religiosos, políticos y sociales puede lamentar en lo futuro esta nación amada. Y cabalmente por esto, nos indica nuestro R., como uno de los fines predilectos de nuestros afanes en los presentes días, la propaganda inteligente, activa, continuada, incesante, por todas las regiones de la Península, especialmente por aquellas en las que, merced a diversos motivos y circunstancias, apenas se conoce el beneficioso influjo de nuestras saludables

REINAS DE LA TRADICION



S. ... DOÑA MARIA FRANCISCA DE ASIS DE BRAGANZA

1800-1834

Primera Esposa de Carlos V

Fijos su mente y su corazón en la redención y en el florecimiento del país, única aspiración constante de sus pensamientos y de sus amores, ansia que ejerzamos un fecundo apostolado, no sólo entre los jaimistas para confirmarles en sus convicciones y sostenerlos en sus esperanzas, sino entre los elementos sanos de la nación que de buena fe, por disculpable ignorancia, nos miran con indiferencia o con recelo, para que vean, a la luz radiante de la verdad, que fuera de la Bandera santa que en egregias manos tremola a la faz de España y del mundo no recobrará el perdido equilibrio moral ni el pasado engrandecimiento su pueblo querido.

Porque si los aludidos conociesen bien—en los principios tutelares que sostenemos, en las pretensiones generosas que abrigamos, en los hidalgos procedimientos que seguimos en nuestra patriótica intervención—lo que somos, lo que sentimos, lo que anhelamos los jaimistas, se alistarían animosos en las filas de la Comunión inmortal, persuadidos con nosotros de que en ella, y sólo en ella, está la su-

doctrinas y de nuestros propósitos regeneradores.

Ardua es y trascendental, ciertamente, la acción que, por supremo imperativo se nos encomienda. Tanto que, relacionando la modestia de nuestras posibilidades con la dificultad e importancia del cometido, declinaríamos el honor, si éste no fuese a la par un deber ineludible de la disciplina y no contásemos para llevar a cabo el soberano empeño con valiosas aportaciones: las de los entusiastas jóvenes y veteranos que integran esta Redacción, la de los ilustres publicistas que nos distinguen con sus profundos escritos, la de los propagandistas infatigables que aumentan con sus campañas las listas de nuestros suscriptores.

Secundemos con firme voluntad y denodado esfuerzo, como sumisos y valerosos campeones de la Religión y de la Patria, las nobilísimas excitaciones del Caudillo: unos, exponiendo con indulgencia efusiva hacia las personas, con férrea entereza en los principios, la restauradora eficacia del Credo nacional; otros, difundien-

Nuestra divisa

Fe, constancia y valor

Antes morir
que renegar
del
— pasado —

Los pueblos han tenido tres grandes móviles para el heroísmo: la Religión, la Patria y el Rey.

Estos móviles en el alma de los españoles han sido fuente inagotable de virtud, de fe y de nobleza.

Pero aquella España creyente, indómita, caballeresca y clásica hoy sólo alienta dentro del llamado partido jaimista. Fe, consecuencia, noble deseo de gloria, amor a todo lo grande y predisposición a sacrificarse por el lema escrito en su bandera: Dios, Patria y Rey, son las tres bases que sostienen a la Comunión Tradicionalista.

¿Qué buscaban cuantos por la causa carlista pelearon? ¿Qué espíritu les guiaba y daba aliento?

La Religión ofendida les llamaba.

La Patria ultrajada ponía las armas en sus manos.

El Monarca, cuyo derecho era desatendido, les señalaba la cumbre de la gloria.

¿Qué partido político puede presentar en la edad moderna páginas de la historia militar y política como los carlistas?...

Cuanto más avanza el camino de la historia más sublimes encuentro los sacrificios que realizaron nuestros antepasados, los soldados de la Tradición.

Aquellos voluntarios que abandonaron sus comodidades y se lanzaron a defender el santo lema de Dios, Patria y Rey, son dignos de respeto, merecen recuerdo eterno, y es un precepto defender aquel ideal.

Y aquella persona que la Historia con su lenguaje ha dicho: «Ese es el Rey» que levanta aquella bandera y encarna esos sentimientos, agrupando en torno suyo a los que han de defenderla, es muy digna de amor y de respeto.

¡Es muy grande nuestro pasado para no amarlo!

Y aún hay quien cree que ese amor alimentado en nuestro corazón, que es nuestra vida y el alma de nuestra vida, podía extinguirse de repente para dar lugar a otro nuevo amor? ¡Cobardes! Esos traidores tenían el ideal en el vientre.

Nosotros, la España castiza, el pueblo de Pelayo y de la Independencia, no reniega de su pasado, y si es preciso morirá gritando: ¡Viva el Rey!

SAVONAROLA

do con desinterés y perseverancia ejemplares esta publicación netamente legitimista, a fin de que halle eco y resonancia en los más apartados sectores del país; todos poniendo cuanto somos y cuanto podemos al servicio de un Ideal que, por su historia y por su alcance, merece el tributo de nuestra adhesión y el homenaje de nuestro sacrificio.

¿Un sueño...?

Que puede ser una realidad

Desde antes de nacer EL CRUZADO ESPAÑOL, me encontraba comprometido con sus organizadores para colaborar en el entonces futuro semanario. No me fué posible inaugurar antes mi colaboración, y hoy me veo doblemente obligado al atrayente periódico madrileño, por mi compromiso anterior y por el sólido lazo de la gratitud.

Por muy optimista que sea el concepto que de mí mismo pueda tener yo formado, claramente ha de alcanzarse, y sin falsa modestia lo digo, que estoy muy lejos de merecer los hiperbólicos elogios que me tributara EL CRUZADO, siendo por eso mayor mi gratitud hacia el Semanario y el imponderable *Modestinus*, ya que sólo el afecto personal pudo inducirles a ver en mí lo que en realidad no existe.

Y dejando aparte los asuntos personales, que no interesan a la colectividad, vamos a cumplir lo menos malamente que nos sea posible con nuestro deber de buenos jaimistas y de hombres agradecidos, trazando unas líneas que puedan ser útiles a la labor de propaganda que realiza EL CRUZADO ESPAÑOL.

La cuestión de máximo interés para la Comunión Tradicionalista, es, a nuestro entender, la de la publicidad, en el doble aspecto del libro y el periódico y atendiendo al escritor y al escrito.

Todo sector de opinión que desee conquistar y retener permanentemente al pueblo, debe hacerlo, no por la fuerza material, siempre antipática, sino por el convencimiento. ¿Qué pudieron los dioses del Pantheon, apoyados con todo el poder de los césares, frente al pueblo cristiano, indefenso y humilde, pero lleno de fe?

La difusión de nuestras doctrinas y la intensificación de nuestros hombres en la cultura tradicionalista, es cuestión de máxima importancia. La clase selecta por su cultura religiosa, política, económica y social, ha de dominar siempre, y nos interesa que sean los nuestros, los jaimistas, los que constituyan esta «élite».

¿Cómo pudiéramos conseguir esto? Tal vez como yo lo soñé. Fué del siguiente modo:

Nuestros círculos, desde el más importante hasta el más modesto, convencidos de que no se forma una biblioteca pidiendo libros inservibles a los amigos, incluyeron en sus presupuestos un capítulo para la adquisición de los que, con arreglo a una lista previamente formada, creyeron debieran ser leídos por sus socios. En muchas sociedades se establecieron academias, se dieron conferencias culturales y se estimuló a los elementos jóvenes con certámenes literario-políticos, que despertaron las aficiones periodísticas.

Los periódicos semanales y las revistas se multiplicaron prodigiosamente, pues toda sociedad medianamente importante poseía la suya, que procuraba fuera lo más selecta posible, tanto en su texto como en su «formato».

En todas las capitales, grandes rotativos lanzaban sus hojas, confeccionadas a la ultramoderna, conteniendo la sana doctrina tradicionalista. Escuelas de periodistas funcionaban adscritas a las principales redacciones de periódicos, y una Academia de Estudios Tradicionalistas Superiores iba formando a nuestros hombres, enseñándoles nuestra filosofía, nuestra economía, nuestra sociología, nuestra historia y estructurando espiritualmente a los dirigentes del porvenir.

Como complemento, una gran sociedad editorial que acogía los trabajos escritos acerca de las disciplinas tradicionalistas, había emprendido, con personal competente, la gran obra de la historia general de nuestra Comunión y confeccionado epitomes y libros de distintos grados de ampli-

tud para uso de los alumnos de las escuelas elementales de los Círculos, de los de las escuelas de segunda enseñanza de cada región y de los alumnos de la Escuela Superior.

Tales publicaciones habían despertado el interés de las personas cultas y la simpatía del gran público, y las ediciones, en vez de representar un sacrificio para la Editorial, se convertían en fuentes de ingresos que la impulsaban a más amplias empresas.

Los alumnos de la Escuela de Estudios Superiores y los de las de periodistas, con gran cultura doctrinal y libres del sarampión vanguardista y de otras plagas literarias que invadían el campo de la intelectualidad, estudiaban los problemas sociales, económicos y políticos de actualidad, mantenían relaciones con los princi-

pales centros de ciencias morales y políticas del mundo y era solicitada su colaboración en las revistas técnicas de España y del extranjero.

Y de tal modo los intelectuales primero, y después el pueblo iban evolucionando hacia el Tradicionalismo y nuestras doctrinas triunfaban por la Fe, informaban la ciencia y el arte nacionales, llegando a tal compenetración el Tradicionalismo con el país, que formando una aleación espiritual, decir *español* era decir *tradicionalista*.

Hasta aquí lo soñado. ¿No os parece, queridos lectores, que sería delicioso ver convertida en realidad tanta belleza? Es un bello sueño de noche de verano, pero ¿por qué no trabajar por conseguir tan atrayente finalidad?

FRANCISCO DE P. MOMBLANCH

EL CORREO ESPAÑOL

Resumen semanal de la vida católico-monárquica

«*Llealtad*».—Hemos recibido el último número de este simpático y entusiasta boletín del Círculo del distrito de San Andrés, de Barcelona. En él dedican frases de elogio y satisfacción ante nuestro advenimiento a la lucha periodística por nuestros Ideales. Agradecemos en el alma su fina atención, y huelga decir que no desmayaremos en el deber que nos hemos impuesto para que, unidos por el juramento prestado a nuestra Bandera aceleremos el triunfo de la Justicia y de la Verdad.

El éxito de una excursión.—Lo fué la que realizaron los leales de Olesa de Montserrat el pasado día 1 a Ca'n Tobella. Se reunieron más de dos mil correligionarios, entre los que figuraban representaciones de San Andrés de Palomar, Sabadell, Monistrol, Sans, Gracia, San Martín, Esparraguera, Vacarisses, San Feliu de Llobregat, Martorel, San Andreu de la Barca, Cornellá, Sitges y otros. Tomó parte el Orfeón de Olesa interpretando varias canciones. La principal de Bages ejecutó después algunos bailes regionales, entre ellos «Aires de Frohsdorf» y «Conde de Barcelona», que fueron repetidos.

El incansable y entusiasta correligionario Rvdo. Dr. Bagná Llosas contribuyó grandemente al éxito en su cooperación.

¡Bien por los legitimistas catalanes!

Un certamen nacional.—Nuestro queridísimo colega «El Tradicionalista», de Valencia, ha hecho público su proyecto de celebrar un Certamen Nacional de Periodismo Tradicionalista, y ya cuentan con valiosos ofrecimientos de personalidades, entidades, Prensa, etc. Ruega la Comisión organizadora a todos los correligionarios, Sociedades, Prensa, etc., que deseen figurar en el «Cartel del Certamen», se dignen enviar cuanto antes los temas que señalen o premios para los mismos, a la Dirección de «El Tradicionalista», apartado 279, Valencia.

Auguramos un franco éxito, dado el entusiasmo que caracteriza a los fieles seguidores de la Causa Tradicionalista.

El resurgir en Aragón.—Acompañando al Club Deportivo Patria, han permanecido unos días en Barcelona los entusiastas correligionarios zaragozanos D. Francisco Cervero y D. David Martínez, quienes manifestaron los proyectos que alienta el nuevo Jefe regional de Aragón, Excmo. Sr. Conde de Samitier, para la rápida reorganización en Aragón; ésta ha de comenzar con un acto en Tarazona, que será extendido a Daroca, Calatayud, Borja, Teruel, etc.

¡Que la Virgen del Pilar premie con el éxito más categórico la laboriosidad y tesón en favor de la Causa y el Caudillo de los leales zaragozanos!

aplazar para más tarde la fiesta de la inauguración oficial de su Círculo.

Ya le llegará a ésta su hora, Dios median-te. Entretanto a laborar cada uno en la medida de sus fuerzas para la mejor preparación de aquel acontecimiento. Aurrea beti. Ari ta ari gelditu gabe.

En Izarkun (Tolosa).—Se ha celebrado una hermosa procesión desde la parroquia a Izarkun, por el motivo de la restauración de la venerada imagen de la Virgen, a la que tan popular y ardiente devoción muestran los buenos tolosanos.

PELLO-ERROTA

Ecos de sociedad

Bodas.—En Manresa contrajo matrimonial enlace nuestro querido compañero el redactor de nuestro colega «Seny», Sr. Estany, con la distinguida señorita Pepita Bigorra.

—En Labastida (Alava), el entusiasta correligionario y secretario del Círculo jaimista, D. Alejandro Amurrio, con la distinguida señorita Matilde Martínez. Les deseamos eternas felicidades.

Viajes.—Salió a descansar una temporada nuestro querido amigo, el culto redactor-jefe de «El Tradicionalista», D. Francisco de P. Monblach, acompañado de su distinguida esposa e hijos.

—Se encuentra en Barcelona el excelentísimo señor Marqués de Villorres, Secretario General Político de Nuestro augusto Caudillo.

Enfermos.—Está muy mejorado de su enfermedad el digno presidente del Círculo jaimista de Tarrasa, D. Ramón Marcet.

—También experimentó una gran mejoría la respetable señora y entusiasta correligionaria de Bilbao, doña Pilar de Elorza y Arana.

—En su casa del Espinal (Navarra), se encuentra enfermo de algún cuidado nuestro distinguido correligionario D. Domingo Urtasun.

Hacemos fervientes votos por su pronto restablecimiento.

Aclaración.—En nuestro número anterior dábamos cuenta de la estancia en Pamplona de D. Isabelo de Zamarripa, cuando en realidad a quien nos referíamos era a nuestro distinguido amigo el culto publicista vasco D. Pablo, cuyo nombre equivocamos involuntariamente.

Nuevo compañero

Tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros lectores que ha venido a formar parte de nuestra Redacción el entusiasta legitimista don Carlos Elorza, joven de grandes esperanzas para la Causa de la Tradición nacional.

No es un advenedizo para EL CRUZADO ESPAÑOL, cuyas columnas han visto ya honradas con sus valiosos escritos. Ilustrado corresponsal en

Vehemencias

Aumentemos el entusiasmo

Apuntaba en mi artículo anterior el ardiente deseo de los que militamos en las filas de la Comunión católico-monárquica, de fundar en Madrid un diario, órgano oficial de la misma, y nada mejor ni más justo para satisfacer esta necesidad urgentísima y sinceramente apreciada, que procurar la reaparición del inolvidable *Correo Español*, ya que nuestro campo ofrece fertilidad suficiente para que el fruto florezca en toda su sazón.

Contando como es un hecho con más de doscientos Círculos y Organizaciones, que suman oficialmente varios millares de afiliados, no sería ninguna idea descabellada el acometer con calor la empresa que, bien iniciada, mejor dirigida y sólidamente administrada, reportaría en el orden económico y más aun en el político, beneficiosos resultados a la Causa de nuestros amores.

A todas a nuestras entidades y correligionarios en general, corresponde el alimentar la idea despertando los entusiasmos, para que ofrezcan nuestras esperanzas una risueña perspectiva de éxito como galardón a nuestros esfuerzos y laboriosidad; y, principalmente, a todas nuestras legítimas autoridades en la Comunión, pertenece fijar la pauta a seguir, colocar la primera piedra, que los que formamos la insobornable masa jaimista, sabemos responder al llamamiento hasta conseguir el fin perseguido aun a costa de sacrificios por nuestros antepasados al derramar heroicos su sangre generosa por su Dios, su Patria y su R..

¿Hemos de ser nosotros por apatía la rémora en el progreso de las actividades en cuanto se relaciona con el mejoramiento de la Prensa cuando todos los partidos que persiguen una ideología se esfuerzan en contar con un órgano en la Corte? ¿No nos basta el ejemplo de los integristas que a pesar de ser pocos cuentan con un diario en Madrid?

¡Que reaparezca *El Correo Español*! Demos un paso gigantesco a su favor con nuestro ininterrumpible batallar por la sacrosanta Trilogía!

No nos recriminen mañana nuestras conciencias lo que por abandono, por temor, no llevamos a la práctica; imitemos en algo a los que todo, incluso sus vidas, inmolaron en aras de la Causa.

En tanto, mientras se descorra el velo que nos muestre claro el prólogo de esta gran obra, y plumas autorizadas aborden y defiendan este importante aspecto evolutivo, sigamos aportando nuestro granito de arena, confiados en que pronto será una realidad lo que hoy no pasa de ser una vehemente convicción de la totalidad de los tradicionalistas españoles.

Vox populi, vox Dei!... ¡Voz del pueblo, voz de Dios!

CAROLUS

Madrid de El Pensamiento Navarro; colaborador asiduo de El Tradicionalista, de Valencia, y de otros semanarios católico-monárquicos, en los que ha ocultado su nombre con diferentes pseudónimos, nuestro fraternal compañero se encargará en lo sucesivo de redactar las notas necrológicas y la sección intitulada El Correo Español, y además de continuar publicando aquí interesantes artículos sobre diversos temas relativos a los principios y aspiraciones de nuestra gloriosa Comunión.

Al felicitarnos intimamente por adquisición tan inestimable y dar nuestra más cordial bienvenida al animoso camarada, le deseamos grandes éxitos en la acción que, al servicio de su Dios, de su Patria y de su Caudillo, desarrollará en nuestro Semanario con sus característicos fervores.

Vulgarizaciones

El Gobierno foral de Bizcaya

Era costumbre en los habitantes de Alaba y Gipúzkoa reunirse en cofradía una vez al año, generalmente el día primero de mayo. Llevaban para la función enormes velas de cera, de tres quintales de peso cada una, conduciéndolas en andas, por no poderlo hacer de otra manera; oían Misa, y celebraban el día con la ofrenda de los cirios concluyendo con grandes comidas o meriendas.

Semejante costumbre pacífica llegó a alterarse por causa extremadamente liviana. Como va dicho, el peso de la vela obligaba a portarla en andas entre varios y reunidos al efecto los cofrades conductores altercaban sobre si las andas debían cabalgar en los hombros o llevarlas a brazos. Pretendían unos que por lo alto, lo que se expresa en basko con la palabra *Gambolia*, y apoyados en sus razones rechazaban los otros, que querían por lo bajo *oñezboa*; agitaron los ánimos y vinieron a las manos los devotos cofrades, resultando de la refriega muertos y heridos.

He aquí, a tenor de la tradición, el origen de los bandos oñacinos y gambolinos, los cuales tuvieron tanta repercusión que no quedó villa, torre, aldea ni anteiglesia, que no se decidiese por una de las dos parcialidades. Cauterizadas por el tiempo las profundas heridas, los baskos volvieron los ojos al pasado por ver de inquirir la causa de tal desventura, y habiendo aceptado por cierto la que acabamos de referir como primero en mano de la tradición y después de los historiadores. Sin embargo, bien pudiera ser que deban su origen a los desafíos o desagrazos, que, según el fuero de Alaba de 962, se celebraban el 1 de mayo en el Otero de *Estibalitz*, previa la ofrenda del cirio de que habla la fábula.

Hemos anotado que el derecho electoral para la provisión de los cargos más importantes del Gobierno universal del Señorío correspondía por partes iguales a los bandos oñacinos y gambolinos, tomando parte en la elección los pueblos de cada parcialidad que salieran en suerte. Dichos empleos eran bienales y se renovaban en su totalidad el 31 de julio.

Designábanse los Diputados, Regidores, Síndicos y Secretarios de justicia en la última sesión de las juntas, sacando por suerte rigurosa tres pueblos del bando oñacino y otros tres del gambolino; de manera que sólo los Diputados de los pueblos que salían agraciados eran los que tenían derecho de elegir para dichos cargos a quienes creyeran más dignos de ejercerlos. Retirábanse los electores del bando oñacino a pieza contigua—lo mismo hacían después separadamente los del gambolino—donde procedían a la elección secreta, pudiendo hacerse acompañar cada uno por un socio para que les instruyese, sin participar en ella. Tras de conferenciar recíprocamente formaban sus respectivas listas y volvían al salón a presentarlas en manos de la presidencia.

Leída la lista de elegibles y no apreciándoles el Corregidor tacha alguna impediente, se ponían los nombres de los candidatos dentro de bolas de igualdad exacta, las que se colocaban en un cántaro cerrado, se removían en presencia de la Diputación general en ejercicio de los electores, y se iban extrayendo y entregando al presidente, quien, acto seguido, proclamaba el nombre del favorecido por la suerte. Aunque eran nueve por cada bando, sólo entraban en ejercicio los primeros en suerte, quedando los otros de suplentes.

Los apoderados de cada pueblo elector no podían votarse a sí mismos ni a sus coapoderados; pero podían ser propuestos o *boqueados* por los electores del bando contrario.

Requería la alta dignidad de los Diputados y demás señores elegibles, cualidades y circunstancias especiales

en ellos. Así no podían ser elegidos los menores de veinticinco años; los no naturales del Señorío; los que, a pesar de ser bizkainos originarios, hubieran dejado de acreditar su nobleza y limpieza de sangre; los no domiciliados en Bizcaya; los que estuvieran gravados con deudas hasta haber pagado a sus acreedores, y los que tuviesen otras tachas fijadas por las leyes consuetudinarias. Ni podían serlo los que hubiesen ejercido ya el cargo hasta transcurridos dos años de intermedio.

Con el acto de la elección quedaban disueltas las Juntas generales ordinarias, y las extraordinarias, con la dis-

cusión del último tema propuesto en la convocatoria de las mismas.

* * *

Y con esto damos fin a estas vulgarizaciones históricas.

Inútil y superfluo creemos expresar que no todo lo pasado debe resucitarse. Mucho tendría que reformarse y modificarse adaptándolo a las circunstancias presentes aunque salvando siempre la esencia e integridad de los principios forales.

EL BARON DE MONTEVILLA

Temas locales

Crónicas giennenses

No se percata gran cosa el que estas noticias combina y escribe del efecto mayor o menor, bueno o malo, que su primera croniquilla de esta vieja ciudad y su antiguo Reino haya podido causar en los lectores de Jaén, que pasaran su vista por ella. Le interesa continuar su labor, breve y útil, en forma que no perturbe la índole y composición de EL CRUZADO ESPAÑOL; que sirva de ejemplo y estímulo para los compañeros de capitales de provincia, y que difunda un poco de interés ameno local, eligiendo temas poco fugaces para que sostengan la atención.

Es necesario insistir en el asunto de la Coronación de esta Virgen de la Capilla. Desde mi anterior escrito la suscripción en numerario ha rebasado de 30.000 pesetas efectivas y los donativos de alhajas no han escaseado, aunque el número no se especifica, como al principio. Según «Vimón», director del integrista *El Pueblo Católico* de aquí, lo que se recaudó ha de pasar de 200.000 pesetas y buen surtido de joyas. Los gastos probables de la religiosa empresa se desconocen, mas ya surgen, naturales, en la propaganda del caso, impresos de hojas ilustradas y de carteles anunciadores; éstos importan 3.750 pesetas en los cuatro premios adjudicados. El espíritu de imitación empieza a producir sus frutos en Alcalá la Real, de esta provincia, en donde también intentan coronar a la patrona, Nuestra Señora de las Mercedes, según entusiasta alocución del alcalde de aquella ciudad. Y ante estos hechos y la situación de la querida parroquia de San Pedro, convertida en un corral y trasladado el culto que allí se daba a la iglesia de San Juan, en mal estado de solidez también, ¿es prudente y patriótico y piadoso no pensar en que pudiera conseguirse, al cabo, la coronación proyectada y la reedificación de la parroquia de San Pedro, tan necesaria para multitud de buenos vecinos nuestros y reintegración de imágenes y solemnidades religiosas al antiguo templo?

Por si era poco, se da el caso de que no vemos dedicada a esta reedificación ninguna cantidad de las que hoy, más frecuentemente que ayer, se consignan por el Ministerio de Justicia y Cultos a la reparación de templos? Es que nadie tiene compasión de los feligreses de la vieja Parroquia? ¿Es que no representa sacrificio evitable ascender por empinadas calles a la iglesia de San Juan, donde hoy está el culto?

* * *

El Diario Oficial del Ministerio del Ejército publica, según nos dicen, la designación de un Capitán—D. José del Pino—de la zona de la capital para Jefe de la Guardia Municipal. Y las gentes capacitadas y prudentes se preguntan, admirándose: ¿Hasta dónde vamos a llegar en los gastos públicos? Cuando se ha considerado que los Cuerpos de policía municipal eran poco menos que inútiles y, de toda suerte, onerosos a la vida de los pueblos, se aumenta el gravamen de modo tan considerable? ¿Qué afición al boato y al lujo innecesarios! Así se

entiende en estos frívolos tiempos la administración del pro común. Si no rectificamos, dando doble derecha, iremos al abismo económico. ¡Yo os saludo, ilustres andrajos de un próximo y triste porvenir recuerdos de pasada opulencia!...

* * *

Otra noticia y concluyo. Parece que por el Ministerio correspondiente se ha dispuesto la ejecución de exploraciones para obtener objetos antiguos, ignoramos si en el término de esta ciudad o en la provincia entera. La consignación al efecto se considera insignificante. Mas lo extraño para algunos es que se haya nombrado a persona que no sea nuestro D. Alfredo Cazabán Laguna, académico correspondiente de varias Academias y que siempre ha sabido abarcar, con celo y actividad, muy diversos cometidos a un tiempo.

Si, por acaso las investigaciones se hicieran en la localidad, creo que en los linderos de este término con el de La Guardia se hallarían objetos curiosos e importantes.

Nos proponemos hablar en la primera ocasión de la traza general de mejoras urbanas que aquí se han efectuado y se hacen a diario, y que, bien meditadas y ejecutadas, colocarán a Jaén entre las poblaciones más limpias, sanas y fecundamente progresivas. Así sea.

DON PELO DE SASO

¡Chitón, chitón!

¿Pues qué sucede? ¿Qué pasa?

¿Qué peligros hoy corremos?

¿Por qué no puede la abuela

ni visitar a sus nietos,

ni la política madre

a su nuera? —No lo entiendo.

¿Por qué no puede venir

a su casa de otro tiempo,

donde debe conservar

tantos alegres recuerdos,

la que fué dueña adulada

por los rebaños de siervos

que arrastrábanse a sus pies

como gusanos hambrientos,

y después de algunos años,

ya convertidos en cuervos

(de esos que sacan los ojos

a quien les dió comederio),

graznando están porque viene,

o quiere venir, al menos,

la que fué su amado ídolo

cuando pudo darles queso?

¿Pues qué sucede? ¿Qué pasa?

¿Qué peligros hoy corremos?

¡Ja, ja, ja, ja! ¡Respiremos!

Porque los tales peligros,

la verdad, yo no los temo;

al contrario, digo a ustedes

que casi, casi me alegro;

porque aquí... (se lo diré

con muchísimo secreto),

algo pasa aquí muy grave,

pero grave, triste y negro

para lo presente ¿entiende?

pero no para lo nuestro,

que ha de venir, que vendrá,

a mi parecer muy presto,

tras el belén que va a armarse

entre los... ¡Chitón! ¡Silencio!

ANTO-NINO

Auras del Turia

Los cangrejos políticos

Por reducidos que sean los conocimientos político-sociales de mis queridos lectores, por escasos que sean sus estudios históricos-naturales, no cabe duda que todos conocerán multitud de crustáceos del orden de los *Decápodos*, del suborden *Macruros* que forman variada gama en el *Museo Político Español*, capaz por sí solo de explicar, ante la vista de curioso expectador, el proceso de avance y retroceso de los partidos políticos y, en especial, de aquellos partidos que, elevándose por encima del nivel humano, no se limitaron a defender tan sólo las teorías o los derechos de tal o cual persona, sino que, conecionando en un *Credo político* todos sus amores, sus esperanzas, sus deseos y sentires, formaron un apretado haz de germanía ideal-política y adoptaron la denominación de *Comunión Tradicionalista*.

¿Quién de vosotros, carísimos lectores, no ha visto en su vida algún cangrejo político? ¿Quién de vosotros, leales y abnegados soldados de la Tradición, estará virgen de haber visto retroceder a aquellos que por su actitud parecían los adalides, los heraldos, los portavoces de nuestro Ideal?

Nadie, entre vosotros, podrá decir que no ha visto algún cangrejo político... Y bien cierto que ello es una desgracia para la Humanidad. La constancia, no ha sido ciertamente la que más ha brillado en esos seres desgraciados que tan pronto adquirieron en la política un rumbo como otro.

En los momentos de peligro, cuando en el río revuelto de la política española los atrevidos *zurdos* de dicha política se atrevían a querer pescar a bragas enjutas, ¿quien no recuerda las asustadas correrías de esos cangrejos, con sus negras conchas, poniendo en juego sus diez *perciopodos* para más rápidamente refugiarse entre nosotros? ¿Quién de vosotros, tradicionalistas iberos, no recuerda las zalemas que ante nosotros hacían los cangrejos *macruros* con sus largas colas?

Mas, pacificóse temporalmente la riada política, retrocedieron los pescadores ante la actitud de los tradicionalistas y entonces, los cangrejos que entre nosotros se habían refugiado en busca de defensa haciendo zalemas con sus macruros, al ver límpidas las aguas del río de la política española, volvieron a poner en función sus *deca-perciopodos* y alejaronse a la carrera en busca del sol que más calienta, en tanto que nos herían traidoramente con sus afiladas pinzas.

Mas, ¿qué importa a la Tradición la huida de los cangrejos? ¿Qué consecuencias hemos de deducir, qué decisiones de hemos de adoptar ante las actitudes políticocangrejiles?

Allá ellos, si no conocen la línea recta para conseguir un fin y prefieren cometer todo género de bajezas que les lleven a convertirse prácticamente en esclavos aduladores de los que tiranizaran a la Tradición gloriosa, nosotros no podemos seguirles en su marcha; somos *bípedos* y no *deca-perciopodos*; somos *anuros* y no *macruros*; podrán con sus pinzas zaherirnos y atacarnos ahora que disfrutamos de paz, pero es lo cierto que ellos han perdido más que nosotros, pues en tanto los tradicionalistas nos hemos librado de la compañía de felones y traidores, ellos, los cangrejos políticos, se han privado con su actitud de la ayuda y defensa que pudieran recibir y obtener de nosotros, que, escarmentados y avisados por su aviesa actitud, permaneceremos cruzados de brazos viendo cómo los *zurdos* pescan cangrejos políticos, con sus conchas negras, y sus largas colas, y riendo al ver cómo en el banquete *zurderil* su conchas negras toman un color rojo al ser asados en la hoguera *justa* de la libertad.

C. PAULO Y BONDIA

Valencia, septiembre 1929.

En mi derredor

Para desengrasar

Nosotros los carlistas tenemos demostrado que no tememos a los enemigos francos, ni en la discusión, ni en la investigación, ni en la lucha a campo abierto. Lo que nos entristece y molesta es el adversario solapado de la causa católica. El periódico socialista o declaradamente anticristiano hace tan solo daño a los que lo aceptan voluntariamente o a los escasos de instrucción religiosa y de inteligencia. Mas los diarios multicolores, eclécticos, de aparente indiferencia en todos los órdenes de las ideas y de las conductas, esos, esos son los más disolventes y perturbadores. Y lo notable es que estos mismos piden a voz en grito, en ocasiones, declaraciones terminantes de sentimientos y de obras porque advierten que los tiempos no están para subterfugios y componendas habilidosas.

En esta categoría existe por tierras santanderinas un diario, que tuvo época de plena oposición al Prelado insigne D. Vicente Santiago Sánchez de Castro—de la raza legitimista de esta familia ilustre y muy nuestra—que en el Cielo esté—; que después se reconcilió con la Autoridad eclesiástica, y que hoy, por la fuerza de la tendencia, lo mismo inserta lo uno que lo otro en sus columnas, aunque eso sí, con preferencia y notoria delectación para lo avanzado y liberalísimo.

En ese periódico leo hace unos días—24 de agosto—un artículo, firmado por Bruno Alonso, en el que se describe claramente la tendencia que el mal quiere imponer de moda, y que conviene que en sus propios términos puedan conocer nuestros lectores. Así se expresa:

«Cuanto más se agravan las dificultades económicas de cada país, más se destacan los valores del proletariado. Su doctrina político-económica, fuertemente saturada del postulado marxista, gana terreno, y no sólo en las bajas capas del proletariado manual, sino, además, en las altas esferas intelectuales, donde los hombres de ciencia, como el doctor Marañón, declaran que el único camino para resolver esas dificultades es la ruta del socialismo. ¿Gubernamental? ¿Moderado? ¿Revolucionario? Por el momento no nos importa cómo ha de ser el socialismo. Lo que nos interesa es el fondo, y el fondo es el nuevo sistema económico hacia el cual se encamina.

Es indudable que nuestro país tiene que resolver muy hondos problemas nacionales, de índole política y constitucional. Pero la cuestión económica del proletariado se ve cada día más ligada al desenvolvimiento de sus aspiraciones como clase oprimida y pone por encima de todo su derecho a intervenir y controlar el reparto de la riqueza. Es natural que así sea, puesto que los trabajadores del músculo y de la inteligencia fueron y serán en todos los tiempos la única cantera de la que son arrancados todos los materiales de nuestra cultura, de nuestra civilización y de nuestra existencia. Si de esa cantera se obtiene cuanto son y cuanto desean las gentes, sin que a nadie le sea dado vivir sin los rendimientos de la colmena productora, justo es que por lo menos, se piense en compartir con ella el bienestar de los pueblos.

Ser ciudadano en la actual sociedad capitalista, es ser aún poca cosa, y, como dice el doctor Marañón, imprescindible hay que ser más que eso, pues nuestra libertad política, si no va acompañada de la libertad o de la independencia económica, deja el gran problema en pie. A la libertad política, se tiene que añadir la igualdad económica, o mejor dicho, la no dependencia, en todas sus posibilidades. Más claro. Que los hombres piensen en depender de la sociedad en lugar de depender del capital. Sólo así podrá ser una realidad la suprema as-

piración de la fraternidad humana.» «Muchos hombres de relieve en nuestra vida política, añade, entienden que la oferta y la demanda son una cosa inmutable, inseparable del sistema económico en el cual no tienen por qué entrar, como cosa tradicional y eterna, y ni siquiera sienten la inquietud de una evolución progresiva y humana en las condiciones jurídicas del trabajador.»

«Si se acusa, arguye, a los partidos obreros de extremados materialistas, «ese materialismo es la lucha de clases, como lógica consecuencia del lujo y de la miseria».

«Por esto, concluye el articulista, el doctor Marañón y otros ilustres «principes del saber», creen que la lucha política se ha de concentrar alrededor de los partidos conservadores, por un lado, y de los partidos socialistas, por otro. O se admite en su plenitud la personalidad de la clase obrera o se la rechaza como una amenaza al privilegio y a la gran propiedad. Fuera de estas dos banderas, las soluciones serán ambiguas.»

«Los antiguos valores del individualismo democrático, al igual que el viejo conservadurismo reaccionario, se están remozando en el mundo. El primero se inclina cada día más hacia la gran democracia social, y el segundo, retrocede o se parapeta en situaciones de fuerza, pretendiendo sostener una vieja civilización...»

«...Por eso nuestra democracia es profundamente social. Es materialista porque quiere que no haya miseria, y es moral, espiritual, porque no quiere que haya privilegios absurdos, que puedan hacer posible la actual lucha de clases.»

Es tan terminante y diáfano el trabajo que aun contra nuestra norma de no copiar, lo hemos transcrito en gran y esencial parte.

De esto se sigue la ventaja de conocer la índole de diarios que gozan de

circulación y entrada en hogares que se ofenderían si no se les llamase religiosos, y el camino que traza el adversario.

En este camino advertirá el que leyere que están confundidos los conceptos y hasta las palabras, porque es táctica modernista inventar un nuevo diccionario. Llaman *social* a lo que es *socialista*, que es precisamente lo contrario, pues el socialismo va contra los fundamentos sociales cristianos permanentes; denominar espiritual a lo que trasciende sólo a materia.

Bombean a los suyos, a los de la *cáscara amarga*, tan amarga como la de ese famoso Marañón que, como decía un amigo mío, se opuso sapientísimamente a Asuero porque éste parece curar el *bocio*, que Marañón, el que más sabe en *paperas*, jamás supo curar (es un parecer, sin ofensa).

Se deduce de lo dicho por un «avanzado», que el individualismo de la Revolución francesa y de todo liberalismo, ya no vale para el caso; pero, al mismo tiempo, se tiene por adoradores de las ideas y de los hechos de la tal Revolución, sobre todo de éstos, como lo acreditan los *amabilísimos y dulcísimos soviets rusos*, que aman a sus hermanos conciudadanos hasta formar con sus carnes trituradas por la cuchilla fratricida, *embutidos comunistas*.

En fin, se proclama que la lucha definitiva se ha de librar entre las democracias socialistas y los partidos conservadores, lo cual no es exacto. La lucha se ha de librar entre el socialismo y el catolicismo, entre Dios y Luzbel. El que tenga algo que perder (capital, inteligencia, trabajo), que se acoja a la bandera de la Tradición, que las demás, están muy faltas de brazos, mentes y corazones dispuestos al sacrificio sin límites y sin parar mientes en lo material.

DON DIEGO DE MIRANDA

¿Por qué somos jaimistas?

Porque somos españoles y creyentes,
por católicos sinceros,

(no de los del MAL MENOR o indiferentes);
porque somos defensores de los FUEROS,
porque somos con el MAL, intransigentes.

Por querer de aquel gran siglo de grandezas
(como no hay otro en la Historia)
las heroicas hazañas y proezas
que nos dieron tanto nombre y tanta gloria,
porque odiamos a la farsa y sus bajezas.

Porque somos defensores del DERECHO
conculcado por las leyes
que dictaron los sectarios, a despecho
de la Paz, de la Justicia y de los Reyes,
explotados por la intriga y el cohecho.

Porque somos fieles a la FE y a DIOS leales,
por Don Jaime dirigidos,
venceremos a las sectas liberales
a mestizos y a los neutros más temidos,
por taimados, que las furias infernales.

Porque viendo cómo todos claudicaron
y cobardes se rindieron
al BECERRO, que antes tanto detestaron,
y ahora adoran a lo que antes combatieron...
nuestro ardor, fe y esperanzas aumentaron.

Y porque, bajo la Enseña inmaculada
de las santas Tradiciones
por el regio Desterrado custodiada,
venceremos al error y a los histriones
que arruinaron a la Patria idolatrada.

Y, por fin, porque si en algo nos preciamos
y claudicar no queremos,
al dejar la Tradición, ¿a dónde vamos?
¿Para servir de comparsa no valemos!
¿Para actuar de traidores, no desertamos!

CATALENO

Tiempos pretéritos

¡Era el año 1916!

La pluma, siempre jugosa y siempre ágil, de quien fué mi querido Director, D. Eustaquio de Echave-Sustaeta, me ha sugerido algunos recuerdos pertinentes al año que él evoca, en un artículo—tan pleno de interés—y que titula: *Un rey Alemán*.

Cumplieron, en efecto, los mandatos del insigne tribuno. Y, en aquellas elecciones generales, el nombre de Mella fué unido al de un candidato liberal. Por cierto que, en esos días, atribuimos el contubernio electoral a los dirigentes del jaimismo en Navarra.

Véase cómo no estábamos en lo cierto; y quede consignado el error, en desagravio de la limpia historia política de los caballeros tradicionalista D. Blas Morte (q. e. p. d.), don Francisco Martínez Alsua y don Joaquín Beunza y Redín.

Y, para recordar fielmente aquel episodio, anotemos el que hubo algunos que supieron burlar los mandatos mellísticos, apareciendo a la hora del escrutinio una papeleta que decía así:

Don Juan Vázquez de Mella.
Don Aniceto Petit.

Este último nombre, correspondía al de un honrado empleado municipal: el *lacero* o *cazador* de perros del Ayuntamiento de Pamplona.

A los pocos meses, en los días de San Fermín, cuando la capital de Navarra celebraba sus ruidosos festejos, apareció en aquella ciudad Vázquez de Mella. Era al retorno de un homenaje celebrado en Leyre, a los Reyes navarros. Y, una tarde, a la salida de los toros, se organizó con toda prisa, un acto en el Círculo Jaimista de Pamplona. ¡Iba a dirigir Mella su palabra elocuente!

Como la pólvora cundió la noticia, y en menos de un cuarto de hora, los amplios, los inmensos salones del hermoso Palacio del Duque de Alba, se vieron repletos de correligionarios. Tan grande fué el lleno que, habiendo tenido que reseñar su discurso, y no pudiendo entrar en el salón, apoyamos las cuartillas en la hoja de una puerta. De esta manera, incómoda, se tomó el *último discurso, pronunciado por Mella, en un Círculo de la Causa*.

Como a lo largo de su peroración, dedicada toda ella a cantar la gloria bélica de los alemanes, no hiciera alusión al tercer lema de nuestra Bandera, algunos entusiastas coronaron los finales de un párrafo vitoreando a nuestro Caudillo. Vázquez de Mella no tuvo más remedio que recoger aquellas aclamaciones.

Era el año 1916. En él propugnaba el *leader* tradicionalista por un Rey alemán; en él, pronunciaba su último discurso en un Círculo Jaimista.

¡Y aun faltaban tres años para la excisión!

JESUS ECHARTE Y GONI

ANUNCIAD

EL CRUZADO ESPAÑOL

que, por su carácter y numerosa tirada *verdad*, penetra en innumerables hogares españoles, de todo linaje y condición.

En las ciudades y en los pueblos
En las fábricas y en los campos.
En el comercio y en la plaza pública.
Tiene lectura para hombres y mujeres
Para doctos e ignorantes.
Y aun en lo financiero y económico
dirá siempre su sentir sano.

DE OJEO

«¡Cómprala, señorito, que viene buena!»
Y tanto repitió lo de buena, que... leí
La Libertad ¡Si que viene de rechupete!
Abre la marcha Gabriel Alomar, que es
de lo más zúrdo que vive, y cuya fobia
sólo es comparable a la de *El Sol*. Estuvo
poniendo por las nubes—y bien lo merecía—
un tiempo al señor Alcocér, sacerdote; pe-
ro hubo entre ellos no sé que *tiquis miquis*,
y lo redujo a la categoría de nulidad cien-
tífica. ¿Cuándo dijo verdad D. Gabriel?
Trata de la crisis del sentido religioso, y
dice que es lo que más le interesa. También
digo yo con él que no hay tal retorno a la
religión, al menos general, y si cada vez
más visible y real la caída en el indife-
rentismo moral y en el materialismo.

Todo el mundo va a lo positivo, aunque
sea poniendo por pantalla a la religión.
Afirma Alomar que la Iglesia es opuesta
a la liberación de la conciencia, y no sabe lo
que dice o miente como una hortelana. La
Iglesia quiere y establece la libertad de
conciencia; como que sin ella no se puede
ser católico; pero no el incumplimiento del
deber de conciencia, que no es suprema
norma de conducta.

«La causa principal de ese decaimiento
religioso está, según D. Gabriel, en la adul-
teración interesada de esa religiosidad he-
cha por la interpretación eclesiástica, dedi-
cada a fomentar la anulación de la espi-
ritualidad personal genuina para someter
las multitudes gregarias al arbitrio de la
Iglesia y a sus aliados los poderes tempore-
les».

El parrafito le ha salido muy redondo; lo
lee a los *analfabetos* de la república y del
socialismo y relinchan de gusto. Y a usted,
¿qué le va en cosas de la Iglesia? Usted,
que es ateo, deje que los muertos entierren
a sus muertos.

Y si la Iglesia exige obediencia para sí y
para la autoridad civil, es porque San Pa-
blo, a quien usted no conoce ni entiende,
dice que su autoridad viene de Dios, aunque
los príncipes sean un poquillo cascarrabias,
etiam disculis. ¡Y poco que se aprovechan
de esto los píos enemigos nuestros *El De-
bate* y el pirulín *Siglo Futuro*!...

Alomar se ha creído que la Iglesia es
una república a la española, donde cada
uno hace lo que le sale del trigémino, en
nombre de la libertad.

Sigue diciendo que el catecismo mata al
Evangelio, y no conoce ni el Evangelio ni
el catecismo, como no sea al modo protes-
tante, que es el modo de hacerlos cisco.

Y puesto a barbarizar, echa las patas por
alto y dice que el culto exterior, el rito, la
liturgia, han matado el *obsequio racional*
que pedía San Pablo. ¿La fe no entra tam-
bién por los sentidos, según San Pablo, don
Gabrielito?

Y todavía dice más, que se compare en
este punto el resultado de la educación en
los padres protestantes, y, es claro, el re-
sultado *resulta* a nuestro favor, ¿o es que
usted sólo conoce los padres protestantes y
la religión protestante?

Pero, ¿usted cree que los protestantes son
religiosos, que sienten y practican la reli-
gión? ¿Cuántos turistas protestantes ha vis-
to usted acudir a sus templos en España,
que los tienen, a pesar de nuestra feroz in-
transigencia?

La religión es tristonra, estéril, sin pizca
de vida interior ni casi exterior, y no puede
producir resultados buenos. ¿No ha visto
Alomar el monumento a la Reforma en Gi-
nebra? Está bien plasmado el espíritu pro-
testante. ¡Completamente petrificado! ¡Un
fósil!...

¿Cómo han de andar los países esos en
religiosidad? Pues como en todo; dando
cada tropezón, cada tumbo, que se rompen
hasta las muelas.

Termina Alomar extrañándose de que en
su país se bendijera una plaza de toros, y
diserta sobre la bendición, no dando, por
supuesto, pie con bola. No cabe ni el sen-
tido ni el alcance de ella, ignora por com-
pleto la doctrina de la Iglesia en este punto.
Pero, ¿callarse y no llevar el el agua a su
molino? ¡Antes moro o judío!

También barbarizó de lo lindo Doña Fo-
bia sobre bendiciones cuando el ruido aquel
de la curandera de Valencia, y no dijo lo
mismo que Alomar. Sólo coinciden en no
decir lo que dice la Iglesia.

La carne.

Viene después el tema obligado de tem-
porada en los diarios de la cuerda y lo
titula *libertades de verano*.

Ya comprenderán mis lectores que se tra-
ta del triunfo del desnudo de la carne. ¿No
es un enemigo, el mayor, del alma según el
catecismo, el Evangelio y San Pablo, mal
que le pese a D. Gabrielito? También lo
dijo Rubén Darío.

«Carne, carne maldita, que me apartas
[del cielo.]»

Pues, de cajón, amiga de la gente zurda.

«Carne tibia y rosada que me impeles al
[vicio.]»

¿Al vicio? Sí, sí, al paraíso, para los
zurdos, y como tal la cantan todos en esta
época.

Que si el arte, que si la belleza, que si
la plástica, que si la eutimia de los cuer-
pos sin ropa...

Y, ¡vamos!, ¡vamos!, que se ve cada
euritmia por esas playas del diablo, que ya,
ya; hacen patear de rabia a Fidias, Lisi-
po, Policeto y al propio Demetrio, dibu-
jante de bellas... immoralidades.

Y dan vueltas y más vueltas en torno
a los cuerpos desnudos, las siluetas sutiles
y elegantes, los encantos de la carne, la lí-
nea femenina, más o menos recta, más o

menos curva, siempre tentadora; toda una
literatura de burdel dorado, para acabar
metiéndose con la autoridad y con las da-
mas de Estropajosa, como escribe la cínica
Libertad.

El Liberal hizo una gracia diciendo que
la autoridad prohibía a las chicas de más
de diez y seis años vestirse y desnudarse en
la playa para salir luego desnudas.

La Libertad quiere, por visto, que las da-
mas de Estropajosa, o sea, las que no leen
La Libertad y parentela, sean igual que
las damas de Mesalina, que deben ser en-
tusiastas lectoras de semejante papelucho.

No podía faltar.

Viene luego el toquécito bolchevique. La
apología de Trotski. Esta gran figura de
actualidad, dice, «con motivo de su destie-
rro en Constantinopla y también por la ne-
gativa obstinada de las potencias capitalis-
tas a concederle hospitalidad».

De suerte que Francia, la demócrata por
excelencia, a pesar de sus muchos diputados
socialistas, le cierra la puerta. Alemania,
que también tiene Gobierno democrático,
idem. Inglaterra, con Gobierno socialista,
idem de idem, y todas por ser capitalistas.

Pero, ¿qué han de hacer, alma de cánta-
ro, si Rusia, donde no hay capital, lo echa?

Antes fué expulsado de Alemania y de
Francia, y nosotros lo tuvimos bien atadito
hasta expulsarlo, porque nos dijo Francia
que era en extremo peligroso. ¿Y saben
mis lectores cuáles eran sus ideas para
echarlo? Nos lo dice *La Libertad*. En Ale-
mania, francófilo, y en Francia, germanó-
filo. ¡Atiza, liberal!

Y España, ¿por qué lo echaría? No se-
ría por hispanófilo. Total, Trotski, ese
gran hombre, asesino consciente de muchos
miles de ciudadanos esclavos, arrojado de
su país. ¡Qué raro! Va a ser cosa de ir
a Rusia, como un filósofo griego del siglo I
fué a Roma, para ver qué clase de animales
son los bolcheviques que mandan.

Morbosidad.

Otro artículo lo titula: *De este y del otro
mundo, submundo y supramundo*.

Aquí me acuerdo del *pango*, *sobrepongo* y
sotapongo del pseudo-talentado Unamuno en
su huero y pomposo libro *del sentimiento
trágico de la vida*.

La ley de los contratos en la vida ¡Qué
patochada más grande! Como que se trata
de ciencia teosófica. ¿Y he de hablar de
Karma, Johsirivva, Maitreia, planos y sub-
planos, con otros nombres de lenguas orien-
tales para que a todos nos duela la cabe-
za?

Firma el artículo, lleno de vaciedades, el
gran Roso de Luna, Teósofo mayor del rei-
no, que deja en mantillas a Paracelso y Ap-
lonio de Triana, y que tiene escrito que la
teosofía es la ciencia que todo lo sabe.

Una vez escribió sobre una noche, y tra-
jo a colación todas las noches que ha visto

describas, sin dejar una que cante la liti-
gia católica, y, por fin, se salió diciendo
que no sabía qué noche era aquella a que
se referían tantos escritos.

Roso es el único teósofo incrédulo; duda
de todo. En su libro, muy malo, *Suscitacio-
nes teosóficas*, escribe: «Si la ley de la re-
encarnación de teósofos, de espiritistas, y
de todas las religiones, incluso el primitivo
cristianismo, es cierta, Juan Hus y Martín
Lutero son uno mismo, como uno mismo
fueron *quisás* a través de los tiempos, tan-
to y tanto César como llevamos visto».

Creyentes o no creyentes, no sabemos có-
mo este pobrete *intelectual* se dice discípulo
de aquellas suripantas corridas, la Blavat-
ski, que hacía milagros y fué oficialmente
declarada impostora, y la Bessant, actual
presidenta, que sostiene que el hombre na-
ció hace catorce millones de años de un hue-
vo muy grande—lo que enseña el ocultis-
mo—y salían manoteando y perneando co-
mo un sapo; de Oscott, a quien la primera
llamaba continuamente *asno*, y de Leadbea-
murti, tratado a cuerpo de rey y en quien
reencarnará el nuevo Mesías, calificaba la
segunda de *terrestres, sensuales y diabó-
licos*.

¿Es verdad, señor Roso, que especialmen-
te el dólar corre que es una bendición en-
tre los teósofos directores y conspicuos, co-
mo usted bien sabrá? ¿Qué no va a saber
D. Mario con tanto ocultismo como tiene
metido en la cabeza?

Vivito y coleando.

Seguro que nuestros lectores de EL CRU-
ZADO ESPAÑOL no saben dónde anda
aquel fresco que fué director de *El Correo
Español* y que hubo que arrojarle a punta-
pies. Pues no está perdido. Sigue impertér-
rito, rectilíneo, sin cambiar de ideales—ya
hablaremos de esto—como nos dijo hace po-
co D. Severino Aznar, en el mismo periódic-
co que citaré. Mis lectores verán y dirán si
tiene razón el Sr. Aznar; yo copio al pie
de la letra:

«Desde Madrid. Derecho al buen gobier-
no.»

«Es indiscutible que los Ministros de la
Corona no podrían llevar esta vida, tran-
quila y sossegada, aunque no ociosa, si exis-
tieran graves inquietudes políticas o socia-
les, de orden interior o exterior. Si, pues,
la llevan, debe verse en el hecho la señal
más clara y la prueba más convincente de
que aquellas no existen, o lo que es lo mis-
mo, de que hay paz, de que se desliza el vi-
vir español en su amoroso regazo, sin que
consiga apartarle de él la minoría de revo-
lucionarios y de melancólicos despechados
que tan ardientemente lo desean...»

Miguel Peñaflor.

(De «El Correo de Andalucía» del 27-8-29.)

ARISTARKOS



¡V es aquella mancha roja, que se agi-
ta en movimientos de avance y re-
troceso, allá, en la vertiente Norte de la
Sierra de Tolosa... Es el batallón car-
lista de Clavijo 1.º de Rioja, de guarnición
en Peñacerrada, que hace ejercicios de ins-
trucción.

Suena de pronto un toque agudo de cor-
nela... Se oyen luego unas voces de man-
do... El batallón queda formado en línea y
avanza hacia él un marcial jinete sobre cor-
cel brioso.

Es un bravo entre los bravos: el Coman-
dante Urbina (4). Jefe adorado por todo el
batallón. Va a poner en práctica una mi-
sión difícil y peligrosa que, en cumplimen-
to de órdenes superiores, acaba de comuni-
carle su Coronel señor Adelantado.

(1) Don Faustino Urbina fué natural de Vi-
llalba de Rioja

EL AUTOR

LA TOMA DE LAGUARDIA
debida inteligencia de lo que sigue, sólo
me resta exclamation:
¡Jaimistas! ¡Abrid pasos!
¡Muchachos! ¡Descubridlos!
¡Requetés! ¡Presentad armas!
¡Avanzan los Cruzados de la Fe!

FOLLETOS DE «EL CRUZADO ESPAÑOL»

realizaron la hazaña a que las mismas se
refieren, sean para ellos todo premio y todo
honor.

Porque lo que a continuación se narra
es creación de mi fantasía, ni obedece a los
ciegos impulsos de mis legitimistas convic-
ciones. Los materiales con que he construi-
do la obra me los ha proporcionado esa plé-
yade gloriosa de viejecitos veteranos, tan
simpatéticos, tan entusiastas, tan «lea-
les. Tanto les amo y les venero tanto, que
para mí constituye la mayor satisfacción
de mi vida estar entre ellos, escuchar sus rela-
ciones interesantísimas y enfervorizarme
con el fuego de sus corazones, que me per-
miten extinguir mi amoraguar y de
nieve de sus años provechos. Ellos, perso-
nificación viviente del sacrificio y de
consecuencia, son los inspiradores de es-
tas líneas.

Ante tí, lector, desfilarán en ellas, como
en cinta cinematográfica, los sufrimen-
tos, las abnegaciones, las proezas legendar-
rias de esos héroes... ¡Héroes anónimos, en
su mayoría, a los que la Historia, siempre
olvidadiza, deficiente y falible, no ha he-
cho la justicia que legítimamente se les
debe!

Y anticipada esta aclaración, que juzga-
ba absolutamente indispensable para la



A esta Casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedida la «Cruz pro Ecclesia et Pontifice», por S. S. León XIII (12 de junio de 1901, y el título de «Proveedor pontificio» por los Sumos Pontífices Pío X (5 de abril de 1907); Benedicto XV (20 de junio de 1917) y Pío XI (16 de mayo de 1922), por su

perfecta elaboración de

VELAS PARA EL CULTO

según interpretación auténtica del Rescripto de la S. C. de Ritos, fecha 14 diciembre 1904, y con ceras puras de abejas de la rica cosecha de Andalucía

SE RECOMIENDA LA IDEAL

Gramática Vasca

Quien quiera aprender vascuence bien y pronto y sin fatiga, compre «Gramática Vasca» de don Pablo Zamarripa.

Tiene al final un extenso vocabulario castellano-vasco.

SU PRECIO: 5 PESETAS

Véndese en librerías de Bilbao, Bermeo, San Sebastián, Tolosa y Vitoria. Y en Madrid, en la de Hijos de Gregorio del Amo, Paz, 6.

Antes de adquirir cueros, grasas y colas, pedid precios a

JUSTO SANCHEZ GUERRA
Villarramiel (Palencia)

Joven correligionario

Soltero, de veintisiete años de edad, con aptitudes generales y excelentes informes, se ofrece para ordenanza, cobrador, comisionista o empleo análogo.

Razón: Administración de EL CRUZADO ESPAÑOL.

EL CRUZADO ESPAÑOL

MADRID

Círculo Jaimista, Pizarro, 14.

Puesto de periódicos de Gobernación, Puerta del Sol.

Café Correos, Puerta del Sol.

Bar Flor, Puerta del Sol.

Kiosco de las Calatravas, calle de Alcalá (frente a las Calatravas).

Iglesia de Chamberí, plaza Chamberí.

Café del Buen Suceso, calle de la Princesa.

Bar Fuentecilla, calle de Toledo (Fuentecilla).

Puesto de la calle de Botoneras.

Atendiendo a los deseos de varios correligionarios de Madrid esta Administración ha decidido establecer la suscripción en ésta a los precios siguientes:

Un año 9 ptas.

Un semestre 4,50 ptas.

Recomendamos con interés la
SASTRERÍA de nuestro correligionario

Vicente García

Uniformes de todas clases. Especialidad
en prendas de etiqueta y togas
Se admiten géneros

Tetuán, 22 y 24, entresuelo
MADRID

Sección Religiosa

“Nazaret”

Primera casa en imágenes madera tallada y pasta madera. Rosarios, medallas, cruces, estampas, devocionarios, objetos para premios de catequesis y regalo, urnas para visita domiciliaria, trabajos de talla religiosa, altares, andas, ráfagas, etc., etc.

Restauración y decoración de toda clase de imágenes y altares.

Presupuesto y diseños gratis.

Director: VICENTE TORRES ESPEJO
Presbítero.

Bordadores, 3, Madrid. Tel. 15054

Apartado de Correos, 12182

Exportación a provincias y ultramar

“Idearium” Tradicionalista

Precios

1 ejemplar.....	25 céntimos
50 ejemplares.....	10 pesetas
100 ejemplares.....	18 ídem

Los pedidos, acompañados de su importe y franqueo, a la Administración de *El Tradicionalista*, Apartado 279, Valencia.

IMPRENTA MARTOSA. Leganitos, 54. Tel. 34247.

Teatro Moral

Pida usted el catálogo general de zarzuelas, dramas, comedias, sainetes, cantos gimnásticos-recreativos, etc., etc. Es el más completo hasta el día, de los publicados en este género.

Todo cuanto figura en este catálogo es de absoluta garantía moral, puesto que, entre otras, lleva las Galerías Lírico-dramáticas de los PP. Salesianos de Barcelona y Buenos Aires, así como las del conocido Mercedario Fr. M. Sancho.

Se remite gratis a quien lo solicite pidiéndolo al Apartado 5001, Madrid

FOLLETOS DE “EL CRUZADO ESPAÑOL”

Urbina se detiene frente a su tropa, recrea su mirada por las filas de sus muchachos y, tras una breve pausa, dice:

—Necesito ochenta hombres, dispuestos a dar su vida esta madrugada por la santa Causa que defendemos... Los que sean capaces de este sacrificio, que den un paso al frente.

El batallón entero lo da al unísono. ¡Todos ofrecen su vida por su Dios, por su Patria y por su Rey!

El jefe carlista se conmueve intensamente ante la abnegación de sus queridos soldados, y, con voz trémula, exclama:

—¡Gracias, muchachos, gracias! No os necesito a todos. Quiero ochenta para morir.

Fijos bien... ¡para morir!

El mismo asentimiento — asentimiento unánime, inalterable, entusiasta — responde a esta observación solemne. El Comandante se ve obligado a elegir.

—¡Tú... y tú... y tú... ¡aquél!... ¡No, quietos!... ¡Tú sólo!... ¡Cabo Gregorio!... ¡Capitán Cornejo!... ¡Y vosotros dos, cadetes!... ¡para que os templéis!... ¡Un paso al frente!

Y los ochenta escogidos salen un paso de las filas ordenadas. Urbina los contempla paternalmente, con legítimo orgullo, con gratitud conmovedora.

¡Un paso al frente!

I



Dos palabras

El relato que, merced a la benevolencia del director de EL CRUZADO ESPAÑOL, se imprime hoy por vez primera, se escribió para el Certamen político-literario de la Juventud Jaimista de Pamplona, organizado el año último con objeto de solemnizar sus bodas de plata.

El jurado que lo calificó tuvo la amabilidad de distinguirlo con su fallo favorable; mas como yo sé bien que el mérito de estas páginas está, más que en mi humilde pluma, en el valor heroico de los bravos que

Correspondencia de la Dirección

M. A.—*Gandia*.—¡Muy bien por los valientes y leales! Nosotros confiamos extraordinariamente en su celo y fecundo entusiasmo, el cual nos proporcionará sin duda suscripciones y anuncios para este Semanario. No olvide que este es el doble fundamento de todo periódico, diario o semanal, para consolidar su existencia.

Muy agradecidos a sus cordiales saluciones y a su valiosa cooperación.

V. B. R.—*Alcoy*.—Al enterarme de la aparición de ese valiente defensor de nuestra santa Causa cumpro gustoso el deber de suscribirme al mismo y de felicitar a mis hermanos en el Ideal los bravos jaimistas madrileños, a quienes saludo con este grito: ¡Adelante, siempre adelante! ¡Viva el R...!

¡Viva! ¡Y vivan los animosos leales que están dispuestos en todo instante a manifestar *prácticamente* sus convicciones! *Amar es obrar*.

V. O.—*Callosa de Segura*.—¡Bueno, señor, bueno; no se moleste por tan poca cosa! La Administración de este Semanario le envió esos números, considerando que, dados sus viejos antecedentes legitimistas, nos honraría usted con su lectura; mas... ¡oh, terrible dolor y enorme desencanto!—nos rechaza enojado nuestro humilde obsequio porque «ese periódico—copio sus palabras—es jaimista y yo soy y seré de la política Carlista o Tradicionalista»... ¡Perdón, señor, por la ofensa!

Si no nos revelase en su carta un temperamento inclinado a la irascibilidad, yo me atrevería a insinuarle—y aun a demostrárselo en caso preciso—que usted, como tantos obcecados por campañas injuriosas, vive en la antítesis más flagrante o, dicho sencillamente, en la más lamentable contradicción: ¡Tradicionalista, carlista, pero... enemigo de los jaimistas!

No quiero hacerle patente el doble error—error en lo que afecta a los *principios*, error en lo que se refiere a las *personas*—que le ha llevado a ese práctico absurdo, en el que todos los *idos* estérilmente se agitan, cuando no cooperan en una u otra forma, con uno u otro móvil, a sostener lo que ayer combatieron por considerarlo nocivo al bien de la Religión y de la Patria. No; sería tanto como machacar en hierro frío, supuesta su inconcebible contumacia.

Por lo demás, noblemente le aconsejo que modere sus ímpetus en ocasiones como ésta. No le agrada nuestra publicación? Lo sentimos; devuelve usted, como lo ha hecho, los ejemplares y tan *amigos* como antes. El *grave* asunto no ofrecía otro camino.

Y, sobre todo, no sea usted nunca viviente confirmación del conocido adagio, según el cual *no hay peor cuña que la de la propia madera*. ¡Si viese lo feo que eso parece, más cuando se dirige a quienes, por convicción, patriotismo y delicadeza de espíritu, ansiamos dar nuestro abrazo de hermanos a cuantos de buena fe, siguiendo las alucinaciones de falsos profetas, se alejaron de la única restauradora política nacional!...

J. M. P.—*Segorbe*.—«¡Albricias! Recibo entusiasmado EL CRUZADO ESPAÑOL. ¿Se llamará pronto *El Correo Español*?» ¡Nunca! Este Semanario jamás renunciará al nombre que recibió al salir a la palestra del periodismo. Desaparecerá o no, según convenga, si resurge el diario inolvidable.

Ya sé que se refiere usted a la aparición de éste en su metafórica expresión; pero ¿cómo darle una respuesta categórica? ¡Si nuestros vehementísimos deseos, concordes en absoluto con los de todos los leales, pudieran traducirse en hechos tangibles e inmediatos!...

Consolidemos hoy lo presente y tengamos fe en el mañana. Trabajemos con abnegación y con optimismo... ¡Dios nos ayudará en la empresa acometida!

Calendario legitimista

Efemérides y personajes de la Tradición

Septiembre

13

VIERNES

San Felipe, Mar.

¡Feliz hubiera sido en los anales de España el 18 de septiembre de 1832 si, poco después, una audaz Infanta, de triste memoria, no hubiese perturbado la agonía de su Rey con sus antipatrióticas ruindades!... Su atrevida bofetada, enrojeció el rostro de un ministro y repercutió, con sonido de tragedia, en toda la nación.

Manos blancas no ofenden—contestó al agravio Calormarde, rindiéndose a los fueros de la galantería; mas aquellas blancas manos quebrantaron las leyes fundamentales del Reino, desviando sus destinos y sumiéndole en abismos de luchas intestinas y en mares de sangre de españoles.

¡Plegue a Dios que la paz vuelva a los espíritus mediante el triunfo de las doctrinas seculares de la Patria!...

EFEMERIDES SEMANALES

Día 13. 1845. Nace en Palau de Tordera (Barcelona) D. Juan Camps y Segalés.

Día 14. 1839. Carlos V se interna en Francia por Urdax. 1846. Carlos VI se evade de su prisión de Bourges. 1848. Acción de Manresa. 1888. Carlos VII, en autógrafo al Príncipe de Valori, declara que, como Enrique V de Francia, es El en España el Rey de todas las libertades nacionales, pero nunca será el Rey de la Revolución. 1890. Amposta inaugura su círculo tradicionalista.

Día 15. 1837. Don Rafael Tristany asciende a Capitán.

Día 16. 1839. Carlos V emigra a Francia con su augusta familia. 1873. Acción de Gironella.

Día 17. 1846. El Gobierno francés ordena a todos los prefectos la busca y detención del Conde de Montemolín, evadido pocos días antes de Bourges.

Día 18. 1832. Fernando VII restablece, con toda fuerza y vigor, el *auto acordado* de Felipe V, rectificando solememente su pragmática de 29 de marzo de 1830. 1873. Las fuerzas carlistas, al mando de Lizárraga, sitian a Tolosa.

Día 19. 1834. Acción de Villarcayo.

UN «TRECE» VENTUROSO

No todos los números «13» han de ser fatales y aciagos: el de septiembre de 1845 fué dichoso para la Causa tradicionalista y, por ende, para España, porque en ese día vino al mundo un ilustre caballero de la Lealtad: D. Juan Camps y Segalés.



El cual, siendo profesor de Instrucción pública, ayudó con entusiasmo y éxito al levantamiento de abril de 1872. Salió al campo bajo las órdenes de Castells y peleó tan bravamente que en 23 de marzo de 1873 ganó la Cruz de San Fernando en la acción de la Gleva. Al año siguiente pasó al Centro con los Infantes D. Alfonso y doña María de las Nieves, distinguiéndose en las acciones de Gandesa y Alcora, así como en la conquista de Cuenca. Vuelto a Cataluña, luchó en Prados, Cervera, Santa Coloma de Queralt y otros puntos hasta la terminación de la campaña. Su fidelidad, valor y conocimientos militares le alcanzaron el título de Caballero Comendador de la Orden de Isabel la Católica, que, a propuesta de los Infantes, le otorgó Carlos VII. Todos sus ascensos, desde Teniente a Coronel, los obtuvo por méritos de guerra.

Siempre leal a la Causa y al Caudillo

entregó su alma a Dios en la Ciudad Condal.

HEROE EN TODAS LAS GUERRAS

El domingo se cumplirán los noventa y cinco años del ascenso a Capitán de D. Rafael Tristany, uno de los más renombrados caudillos de la acción bélica de la Tradición.

En la imposibilidad de apuntar en una nota sucinta los rasgos más salientes de su gloriosa biografía, manifestaremos que nació en Ardévol el año de 1821 y que muy joven aun militó en las filas del Ejército leal a las órdenes, respectivamente, de sus tíos paternos D. Miguel y D. Benito. Muerto aquél en la acción de Galinyá y fusilado éste de modo traicionero, siguió luchando como un héroe durante la primera campaña y llegó a Mariscal de campo, después de tomar parte brillantísima en los más culminantes hechos de armas del Principado.

En síntesis; figuró en cuatro campañas



e intervino en 132 acciones de guerra. En la última fué nombrado Capitán general de Cataluña hasta que designado como Jefe del Cuartel real de Carlos VII en 19 de noviembre de 1875, entregó el mando a don Antonio Lizárraga.

Barón de Altet, Conde de Aviñó y Marqués de Tristany; Caballero de las Ordenes de San Fernando y de San Hermenegildo; condecorado por su heroísmo y su pericia con las más honrosas distinciones, y admirado por cuantos rinden vasallaje al valor y a la consecuencia, residió casi después de la épica lucha en Lourdes. Allí murió como un santo en junio de 1899.

En 1913 fueron trasladados sus restos mortales a su pueblo nativo con la solemnidad y los entusiasmos que describió maravillosamente en *La peregrinación de la Lealtad* el que fué nuestro buen amigo y malogrado periodista católico-monárquico Domingo Cirici Ventalló.—



—En Alcora (Castellón), falleció repentinamente el día 23 de agosto el consecuente veterano carlista D. Marcos Jaime Fabregat. El acto de la conducción del cadáver constituyó una verdadera manifestación de duelo representado por todas las clases sociales de la localidad, prueba evidente de las simpatías de que gozaba el que en vida fué respetable caballero y leal tradicionalista.

—En Zumárraga (Guipúzcoa) ha fallecido el consecuente legitimista D. Alejandro Arrillaga (q. e. p. d.), veterano que militó en las filas carlistas en la última cruzada con el cargo de teniente del séptimo batallón de Guipúzcoa, llamado del Sagrado Corazón, cuyo teniente coronel fué D. Carlos Folguera y comandantes el oyartzuarra D. José Miguel Iriarte y el Sr. Garmendía (a) Estudiante de Lazcano.

El finado veterano Sr. Arrillaga ha sido considerado toda la vida como honradísi-

Despacho de la Administración

A. P., Tudela.—Recibidas 8 pesetas hasta 1 de septiembre de 1930.

L. M., Tudela.—Idem id. id.

P. M., Tudela.—Idem id. id.

V. M., Tudela.—Idem id. id.

M. L., Tudela.—Idem id. id.

A. C., Tudela.—Idem id. id.

V. I., Tudela.—Idem id. id.

R. B., Tudela.—Idem id. id.

P. H., Tudela.—Idem id. id.

J. C., Tudela.—Recibidas 8 pesetas hasta 25 de julio de 1930.

R. S., Cascante.—Idem id. id.

M. J., Sueca.—Idem id. id.

J. B. F., Sueca.—Idem id. id.

L. M., Sueca.—Idem id. id.

S. P., Sueca.—Idem id. id.

E. S., Sueca.—Idem id. id.

C. S., Sueca.—Idem id. id.

M. M., Sueca.—Idem id. id.

I. L., Sueca.—Idem id. id.

A. C., Sueca.—Idem id. id.

F. M., Logroño.—Recibidas 4 pesetas hasta 1 de marzo de 1930.

E. D., Cascante.—Recibidas 4 pesetas hasta 1 de enero de 1930.

J. J., Cascante.—Idem id. id.

J. M.^a M., Cascante.—Idem id. id.

J. M., Cascante.—Idem id. id.

C. C., Cascante.—Idem id. id.

M. M., Cascante.—Idem id. id.

V. F., Cascante.—Idem id. id.

T. S., Cascante.—Idem id. id.

D. M., Cascante.—Idem id. id.

A. B., Cascante.—Idem id. id.

F. D., Cascante.—Idem id. id.

Los que no tuvieren facilidades de remitir el importe de suscripción por giro postal, podrán hacerlo por medio de sellos de correos.

Se pone en conocimiento de los señores suscriptores, que si tienen que hacer alguna rectificación en las direcciones de envío del periódico, lo hagan en la mayor brevedad posible, pues se está procediendo a la impresión de las mismas.

También se ruega que en toda carta que se dirija a esta Administración, se haga referencia a la contraseña que lleva la faja de direcciones.

mo caballero y católico práctico. Fué honrado con la medalla de la Lealtad a su redo por el augusto Caudillo Don Jaime de Borbón.

—En Pamplona, a la edad de setenta y ocho años, el celoso profesor de Primera Enseñanza y veterano de la guerra carlista, en la que perdió un brazo, D. Romualdo Pejeante Pérez.

—En Cardona (Barcelona), el virtuoso sacerdote D. Antonio Planas, entusiasta tradicionalista y protector de nuestra Prensa.

—En San Andrés de Palomar, a los setenta y siete años, el respetable correligionario y veterano D. José Garriga Plana. Luchó a las órdenes de Tristany en la última guerra carlista, y sufrió después tres años de destierro. Allí tuvo el honor de tratar personalmente a nuestra llorada Reina Doña Margarita. Fué de los fundadores del Círculo de San Andrés, y en la intentona de Badalona uno de los comprometidos.

En 1924 le fué concedida la Cruz de la Lealtad.

—En Valencia falleció a la avanzada edad de setenta y nueve años, el consecuente correligionario D. Salvador Climent Artés, miembro varias veces de las Directivas de nuestras organizaciones y un entusiasta y práctico propagandista de nuestra Prensa.

—En Quesada (Jaén), D. Pedro Malo, padre político de la que fué entusiasta «Margarita», doña Consuelo García, hermana de nuestro querido amigo D. Vicente.

—En esta corte, la respetable señora doña Eloísa Lahoz y Ariño, madre de nuestro entusiasta correligionario y amigo Félix Tejedor.

EL CRUZADO ESPAÑOL envía el pésame más sentido a las atribuladas familias y ruega a sus lectores una oración por nuestros hermanos en el Ideal, que murieron cristianamente.

ESTE NUMERO ESTA CENSURADO



El Cruzado Español

A los jaimistas madrileños

Otra vez en la brecha. Como los buenos y heroicos defensores de una plaza fuerte, rodeada de ejércitos sitiadores que por todos lados la combaten. ¡Vencer o morir... ¡O vivir y pelear! ¡Sin desaliento ni fatiga!

He aquí la misión del moderno «Cruzado» del Ideal católico-jaimista, en el año presente, como lo fué en el pasado y será en lo futuro.

Ayer, el liberalismo, viendo su fracaso inminente, lanza gemidos de hipócrita *compunción* y de propósitos de enmienda; pide auxilio urgente, con el pretexto de salvar la Patria de la revolución que se avecina; inventa planes y trama uniones, que ayuden a mantener en el Poder las personas y las ideas materialistas e irreligiosas que lo forman.

Pero todo en vano. Porque la sociedad española, como la sociedad humana en general, se ha convencido íntima y profundamente de la gran comedia del politiquismo liberal, y está dispuesta a terminar radicalmente con la farsa de una centuria calamitosa y desgraciada.

Y esos hombres llamados liberales que, en oraciones pomposas y enfáticas alocuciones y programas, alardearon de heroísmo y abnegación por el *bello ideal de Libertad*, son derrumbados del pedestal *macizo* en que se apoyaron merced a la astucia y la traición, por la tenue *brisa* de una *opinión* sinceramente sentida, del país, aunque desarmada y sin organización adecuada y eficaz.

Porque el heroísmo es fruto de la grandeza del pensamiento y de la virtud del corazón, cosas una y otra que brillan por su ausencia en el campo liberal.

No saben esos hombres, no pueden esos hombres vencer o morir, vivir y pelear, porque el egoísmo es su motor y el egoísmo no sabe en qué consiste el sacrificio.

Y he aquí que fueron barridos por la *escoba* nacional, que limpió España de la inmundicia pestilente.

Y se purificó un poco el ambiente español. Pero quedaban todavía gérmenes impuros. Y se hizo preciso purificar de nuevo, para acabar con ellos por los siglos de los siglos.

El Tradicionalismo español, defensor de la verdad religiosa y política, supo oponerse a las innovaciones de un extranjerismo en moda por aquellos tiempos de la revolución francesa y del imperio. Dios, Patria y Rey, fué el trilema nacional en la guerra de la Independencia, como lo fué en la reconquista y lo había de ser en las guerras carlistas poco después.

El espíritu fecundo del pueblo español, conservó y conserva aún intactas sus santas tradiciones y libertades, creadoras de su pasada perfección y grandeza, disponiéndose heroicamente a mantenerlas con el sacrificio de la propia vida si preciso fuese.

En el amor y la adhesión interior, sin que un siglo de exterior y aparente liberalismo haya podido destruir la obra político-social de nuestros padres.

Despreciando las halagadoras promesas del positivismo materialista y las sugestivas ofertas de la sensualidad política *triumfante de hecho*.

Siempre en la brecha, mientras los sitiadores no terminen en sus asechanzas y asaltos contra la plaza fuerte y santa de Dios, Patria y Rey.

Este es EL CRUZADO ESPAÑOL, fruto bendito de la Tradición, sostén y guía de los modernos caballeros heroicos españoles, y única esperanza próxima de salvación nacional.

Logroño, 5-9-29. JOSE SOBRON



Voz de lo Alto

La Iglesia y el Estado en sus mutuas relaciones

Se celebró en Roma, con esplendor, concurrencia y entusiasmo excepcionales, el Congreso nacional italiano de la Federación Universitaria Católica.

En él se dió lectura a un hermosísimo autógrafo de S. S. Pío XI, en el cual exhorta con paternales consejos y sapientísimas observaciones, a que se «estudie con las luces de la doctrina católica los problemas de las relaciones entre la Iglesia y el Estado».

«Estos graves problemas—dice el Santo Padre—han sido objeto de errores teóricos y prácticos, difundidos con profusión, y que han tenido su origen en el deseo de sujetar la Iglesia al Poder civil, o bien en la total separación de la Iglesia y del Estado. Conviene examinar los principios referentes a la naturaleza diversa, así como los fines de estas dos sociedades, para precisar las relaciones que son la base y el fundamento que deben existir entre el Poder eclesiástico y el civil.

Así que todos los orígenes y errores en esta materia están incluídos en la mala comprensión e ignorancia de la diversidad de tales bases y fundamentos. La Historia enseña que los conflictos dolorosos que turbaron las relaciones entre la Iglesia y el Estado nacieron del desconocimiento de la naturaleza y de los fines de la Iglesia. Su divina institución y constitución es una misión sobrenatural y está por encima de todas las instituciones puramente naturales, como es la del Estado y la de sus fines y la de sus atribuciones. Por otra parte, la Iglesia no niega ni impide los derechos de aquél; antes bien, los eleva y tutela, para así llegar al humano consorcio, porque *dando a Dios lo que es de Dios*, según sentencia memorable y evangélica, se reconoce mejor lo que al César le corresponde y lo que en virtud de esto hay que otorgar a Dios.

De la necesidad de que la Iglesia y el Estado procedan en concordancia hacia el ideal respectivo de sus fines; no hemos de hablar mucho. Oponerse el Estado a la Iglesia significa turbar el orden providencial de la humana convivencia y originar daños gravísimos, ya al individuo, ya a la sociedad. Por el contrario, cuanto más armónica sea esta actividad, cuanto más hermanados vayan los dos Poderes, más efectivo será y más fuerza tendrá el principio de autoridad, más seguro el porvenir de las naciones.

Nuestra preferencia por este tema es aún mayor, porque los estudiantes universitarios deben dominarlo, ya que la sociedad les encomendará mañana las funciones directivas. Por esto queremos que nuestros dilectísimos hijos sientan en este día más vivamente que nunca la grandeza y belleza del apostolado que se abre delante de ellos para difundir y propagar los sanos principios de orden social.»

EL CRUZADO ESPAÑOL—que, como hijo sumiso de la Iglesia, rindió el ferviente homenaje de su incondicional adhesión a la Cátedra infalible y pidió reverente sus bendiciones al augusto Vicario de Cristo al iniciar sus campañas en la palestra del periodismo católico—recibe, arrodillado, estas luminosas enseñanzas.

Y ruega al Cielo una dilatada existencia para defenderlas inflexible en sus columnas como norma segura de la paz y de la ventura de los pueblos.

Mirando al porvenir

Nuestra actividad política

Vamos camino de la llamada normalidad, según ha dicho repetidamente el General Primo de Rivera.

No somos de los que creen que ya no se verán los antiguos partidos políticos actuar en las luchas del país.

Al contrario, creemos que tan pronto como se normalice el ejercicio de los derechos políticos, veremos reunirse los correligionarios de todos los antiguos partidos en mítines, asambleas, conferencias, campañas electorales, etc., etc.

Y los periódicos de partido volverán a su propaganda como es muy natural.

Eso en terreno de lucha noble por los ideales de cada cual. Y no digamos las batallas que darán los partidos que se constituyan para apoderarse del Poder en breve plazo.

Todo será lo mismo que antes.

Porque se está viendo palpablemente que los hombres que militaron en los antiguos partidos de turno, continúan distanciados del actual régimen, y siguen con su organización, en espera de asaltar el Poder.

Así se deduce de la actitud de los primates con ocasión de la llamada *hecha por la Dictadura* para que acudan a la Asamblea Consultiva.

Volverán pues las obscuras golondrinas...

La Comunión jaimista desde luego empezará su actuación tan pronto como las circunstancias lo permitan, y empezaremos por ver el retorno a nuestro campo de los que están de huéspedes en otro partido moderno, pero sin desligarse de los vínculos de afecto a toda su vida.

Para entonces nuestra prensa habrá hecho la debida propaganda y comenzaremos una serie de mítines y conferencias por toda España para fijar bien la actitud de nuestras fuerzas.

Y si se convoca a elecciones, debemos acudir a las urnas, con tanta más confianza en el éxito cuanto mayores res garantías habrá de no ser sobornado el cuerpo electoral, por circunscripciones de toda la provincia, y la de votar con completo secreto al emitir la papeleta, hará imposible que se paguen los votos.

Y nuestros hombres volverán a los Ayuntamientos, a las Diputaciones y quizá a las Cortes para propagar en todas partes la eficacia de nuestros ideales.

Es fácil decir, como dicen los periódicos mestizos, que el carlismo ha muerto. Pero eso es una gansada que la van diciendo hace ochenta años, sin que la realidad responda al dicho.

Doce periódicos carlistas diseminados por todas las regiones de España, desde Andalucía al Norte, y en pie los mismos Círculos carlistas que existían hace diez años, demuestran que nuestra organización no necesita para mostrar su robusta voluntad más que libertad de expresión en público.

Cuando llegue ese día veremos resurgir con brio grandísimo la fuerza de la Comunión Tradicionalista.

E. DE ECHAVE-SUSTAETA

Elciego (Alava) agosto de 1929.

...Nuestros aspiramos a la restauración de la España de nuestros padres en cuanto es posible, atendiendo, sin embargo, como es justo y natural, a los progresos y a las verdaderas necesidades del tiempo presente.

Aparici y Guijarro.